

Vocal. 1ro., Francisco Icaza B. 2do., Alberto Moreno M. 3ro., Angel G. Hidalgo 4to., Manuel H. Granda. 5to., Juan J. Pasmundo. 6to., N. Roilando.

Vapor «Chile» Zarpó á las 6 y 1/2 de la mañana y ayer, con destino á Panamá.

Autopsia Como lo teníamos anunciado, á las 7 y 30 m. de la mañana de ayer, fué lugar la autopsia del cadáver del celador José González.

El dictamen de los facultativos, fué el siguiente: «que la herida que recibió José González entre el tercer y cuarto cartilago de la caja torácica, llegando al centro del costado, fué causa de la inmediata muerte del citado guardián».

Más detalles sobre los sucesos del sábado

A las doce del día de ayer fué trasladado del cuartel de Artillería al Hospital Militar, los cuatro soldados del batallón «Esmeraldas», que chocaron con el de Policía, y que resultaron heridos. Han ido á medicarse por ser graves las heridas recibidas en el choque.

La rendición de los esmeraldinos pudo efectuarse al mérito de haberse presentado á intimarles personalmente, el Comandante de Armas, acompañado de su Secretario el comandante don Isidro J. del Campo.

El mayor Solari ha sido nombrado por la Comandancia de Armas, juez fiscal para instruir la sumaria que se ha mandado levantar, para que sean juzgados en Consejo de Guerra los esmeraldinos sindicados del motín y de los demás sucesos del sábado.

El mismo señor Comandante de Armas ha dirigido al Intendente de Policía el oficio que insertamos en otro número y dice así:

República del Ecuador.—Comandancia de Armas y Marina de la Provincia del Guayas.—Guayaquil, á 3 de Enero de 1897.

Sr. Intendente General de Policía.

Pte.

Me ha causado la mayor extrañeza, ver publicada, en un periódico de la localidad, en su edición de hoy una nota dirigida á esta Comandancia, nota que no se ha recibido, aseverando que soldados del batallón «Esmeraldas» andaban anoche armados y provocando conflicto con los individuos de Policía.

Cuando se me dijo que tal cosa ocurría, comisioné á un oficial de Policía á uno del citado batallón «Esmeraldas», para que se enterara de lo que pudiera haber de cierto sobre el particular, mas estos oficiales, después de haber practicado la comisión que les encomendé, me informaron que no se hallaba en la calle ningún soldado del «Esmeraldas», armado ni provocando conflicto de ningún género.

Por el contenido de la nota de U. á que me refiero, y que repito no ha sido recibida en esta Comandancia, se comprende que se trata de desfigurar los hechos, y se censura de una manera indirecta é injusta mi proceder, como Comandante de Armas.

Dios y Libertad.

M. Alfaro.

El Grito del Pueblo ha merecido también que se le dirija el siguiente:

República del Ecuador.—Comandancia de Armas y Marina de la Provincia del Guayas.—Guayaquil, á 3 de Enero de 1897.

S. S. R. R. de El Grito del Pueblo.

Pte.

En la crónica del periódico de ustedes, número 703 y correspondiente al día de hoy, en la sección «Últimas horas» he visto, con bastante sorpresa, publicada una nota que se refiere á esta Comandancia, donde la Intendencia de Policía, en la cual se asevera que partidas de soldados del batallón «Esmeraldas» provocaban un conflicto entre éstos y los guardianes del orden. Sobre

este particular diré á ustedes primeramente, que dicho oficio no se ha recibido en la oficina de mi cargo; conocimiento uno verbal el suscrito, por el señor E. Hidalgo G. Ayudante de la Intendencia de Policía, de los rumores, y entonces á presencia del nombrado señor Hidalgo, mandó el que suscribe un oficial del batallón «Esmeraldas», en asocio de un empleado de Policía, que vino con el citado señor Hidalgo, á que se cercioraran de la verdad, los mismos que volvieron y manifestaron que era falso, pues no había ningún soldado del batallón «Esmeraldas» en la calle, por haber sido recogidos con antelación por orden de esta Comandancia. La especie de que esas patrullas, que no existieron, andaban, con motivo del asesinato perpetrado en la persona del celador González, la rechazó por ser indigna y capciosa.

Esta Comandancia jamás autoriza ni ha autorizado puerta franca y el uso de armas, á los individuos, en general, de los cuerpos de esta guarnición.

El suscrito se esfuerza por cumplir con su deber y no es responsable de acontecimientos, que siendo el primero en deplorar, son interpretados por otros de una manera maquiavélica, y sobre todo por ciertos órganos de la prensa, que guiado con fines proditorios tergiversan la razón y el suceso de los acontecimientos que se desarrollan.

Dios y Libertad.

M. Alfaro.

En contestación, cumplo en manifestar al señor Comandante de Armas y Marina, que El Grito del Pueblo, coloso siempre de su decoro, está muy distante de figurar entre los que el señor Comandante de Armas se permite calificar de órganos maquiavélicos, puesto que al dar cuenta de lo que pasa en la sociedad cuyos intereses sirve y representa con alea de miras y con independencia, no tergiversa ni tiene por qué tergiversar los hechos que se realizan á la luz del día, y á la faz de todo un pueblo, que tiene su suficiente discernimiento y criterio propio para saber donde se ocultan los fines proditorios.

Si quisiera verificados en nuestro acerto, los Documentos Oficiales que publicamos ayer.

Entierro de José González A las doce de la tarde de ayer, fué conducido al Cementerio Católico el cadáver del celador que murió asesinado en la reyería que tuvo el Cuerpo de Policía con algunos soldados del batallón «Esmeraldas», en la tarde del sábado.

Escortaron el ataúd los ayudantes Hidalgo, Landín y Holmes, con toda la fuerza de la Comandancia de Armas, presidido por el Intendente, señor Juan E. Hidalgo G.

Asistió también al entierro la compañía á la que pertenecía el finado González, compuesta de cien vigilantes.

Templo de la Merced. Sabemos que pronto se dará comienzo á la fábrica del templo de la Merced.

La Comunidad Mercadería contribuirá con una buena suma de dinero, y á algunas personas piadosas también prestarán el concurso pecuniario que hace falta para dar forma práctica al proyecto.

Encargo Cumplimos con el encargo que se nos ha hecho, de suplicar á la persona que tenga los retratos de los señores Daniel López y Sánchez Bruno, pertenecientes á la Junta de Beneficencia Municipal, se dignen devolverlos al señor Secretario de dicha Junta.

Los retratos en referencia se extraviaron durante el incendio del 5 y 6 de octubre del año próximo pasado.

Asesnos Los empleados de Policía heridos anteayer por los soldados del batallón «Esmeraldas», han sido atendidos en la forma siguiente.

Al grado inmediato de Subinspector los meritorios, á los señores Faustino Narváez y Manuel Viteri, y al de sargentos á los cabos José Balceca y Fidel Jácome.

Otro asceso El subinspector de la Policía de O. y S., don Gerónimo Narváez, también ha sido ascendido al grado de inspector.

Inspector municipal Se asegura que don Juan José Amador, inspector municipal que promovió el escándalo de que dimos cuenta anoche de ayer, será dado de baja.

Menudencias

—La casa marcada con el número 101, en la calle de Clemente Ballester, está en un estado deplorable, pues el día menos pensado se viene al suelo. Se sostiene bajo su palabra de honor.

—Los granujas han escogido como campo de sus operaciones bélicas, los potreros de la familia Pareja, destruidos por el incendio de octubre.

Ayer sustentaron una encarnizada lucha dos partidos que se titulaban *liberales* y *curuchapas*.

Natural es suponer que salieron algunos continuos á consecuencia de muchas piedras que se arrojaron.

—Se está arrojando una acuquia en la calle de Chamuy, para desgastar los pantanos que allí han formado las lluvias. Los empleados de la policía Municipal supervigilan ese trabajo de reparación.

—Entre las calles de *Quito* y *Municipalidad* se reúnan frecuentemente varios individuos que no tienen, á la que parece, otra consigna que la de mortificar á los transeúntes, dirigiéndoles palabras poco comedidas.

Hospital Civil

Meinamiento de ayer.

Existencia anterior: Hombres.....218 | Mujeres.....181 | 400

Entraron: Hombres.....16 | Mujeres.....5 | Suma 21

Alta: Hombres.....8 | Mujeres.....4 | 12

Muerto: Hombres.....3 | Mujeres.....0 | Suma 3

Existencia: Hombres.....224 | Mujeres.....180 | Suma 404

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Suma 4

Cuando el voraz elemento envolvió los edificios con sus abrasadoras llamas, ningún gato echó á correr cobardemente abandonando su puesto. Al contrario, todos se replegaron en sus posiciones y espararon á pic firme al enemigo.

Hubo gato que se hallaba lamiendo una cazuela cuando sintió el calor á sus espaldas; pero no la saltó ni por esas. Torció el hocico con un valor espartano y se dejó asar como un plátano.

Qué bello ejemplo de impavidez felina!

Otro gato, que pelaba la pava en la cumbre de un tejado, vivió en el fuego cuando se miraba en los ojos verdes de la hermosa Zanaquileta, y no hizo más que agazaparse en presencia del peligró; pero sin dejar de ser galante hasta el momento de convertirse en chicharrón.

Y así sucesivamente.

El martirio de estos inocentes mamíferos ha sido conmovedor.

En las horas de mayor conflagración, bien recordará el público que se sentía un olor á gato quemado, que era la carne de los pobres gatos que se asaban.

Después, cuando terminó el fuego, en medio de los escombros carbonizados, se veía la gran hecatombe felina.

No había un solar en donde no hubiera algún gato muerto, marcando el sitio de la cocción.

La raza se ha casi extinguido entre nosotros.

Hoy un gato, es una cosa muy rara, que se paga á subido precio.

Y si, como se teme, la disminución sigue aumentando, y llega al fin á paralizarse la reproducción de esta especie ¿qué haremos nosotros sin gatos?

¿No los del portugués: «Mas nos valiera el no haber nacido!»

Ultimas horas

La banda de la Brigada de Artillería «Sucre» dió retreta anoche en el patio de su cuartel del Seminario. El agacero le impidió dar en el Parque, como de costumbre.

Con procedencia de Posorja llegó anoche, pocos minutos antes de las ocho, el vapor Ecuador, conduciendo pasajeros y carga.

A las 10 y 1/2 de la noche se fué al garite una canoa de piezas que estaba atracada en una baiza situada á inmediaciones de Las Peñas.

Varios individuos que estaban presentes, y entre los que se encontraba el piloto de la embarcación, se hicieron á la vela en otra de menor porte, logrando alcanzarla después de poco esfuerzo.

A las 11 de la noche se dirigió el caballero N. N. al vapor Ecuador. Al llegar al muelle, y después de dar algunos pasos, dió uno en falso, á consecuencia del que perdió el equilibrio y cayó sobre una pizca de madera superpuesta al piso, fracturándose una pierna.

El ciudadano Moisés Blanco condujo al paciente á su domicilio.

A las 11 y 1/2 de la noche, los empleados de Policía notificaron á los propietarios de las cantinas, que sus permanencias abiertas, para que las cerraran, lo que tuvo lugar pocos minutos después.

En la calle de la Caridad, á las 12 de la noche, se dieron de escobazos dos barredores de la Empresa de asco, porque uno de ellos no quería cargar con la parte de basura que le correspondía.

Fueron intimados por el policía de la esquina, con lo cual siguieron barreado tranquilamente.

A las 12 m., un sujeto bastante alcoholizado, pasó frente á la cárcel pública. El centinela le dió la voz de quién vive! y como nuestro hombre no contestó porque había perdido los sentidos de la vista, el oficial le gustó etc., la ronda de Policía condujo á su cuartel de la calle de *Rechincha*.

Á la 1 de la mañana fueron notificados varios individuos que dormían á pierna encogida en los bancales de *Milacón* y portales de la casa de *Wasson*, para que abandonaran sus camas al aire libre, sustituyéndolas por las confortables de sus respectivas viviendas.

Á la 1 de la mañana llegó el vapor *Bamboro*, procedente de Caceres, con regular número de pasajeros y carga, consistente en cacao para varias casas de comercio y otros productos para particulares.

En el vino una pusta con correspondencia especial para el Gobierno.

REMITIDOS

Ah! Ah! Ah!

Qué buenos suplementos tiene la Municipalidad.

El jardín del Parque está muy bien cuidado por el guardián nombrado Andrés Vite.

Por no ser descubiertos de sus ventas 6 NEGADOS, sous al jardinero llamado Ernesto Mulol, y no Hipólito como dice El Grito del Pueblo.

Señores jefes superiores de la Municipalidad, tengan un poco de cuidado con los señores jefes subalternos, que hacen lo que les dá la gana, sin avisar á nadie.

Guayaquil, enero 4 de 1897. Ernesto Mulol. núm. 992.

EXTERIOR

PERU

Correspondencia especial para El Grito del Pueblo

lima, diciembre 29 de 1896.

Señor Director:

Malos vientos soplan de fuera: por un lado, el célebre Mas, que tantas atrocidades cometió en el Sur, durante la última administración del General Cáceres, amenaza, desde Tacna, invadir el territorio, con el objeto de provocar una revolución en Moquegua; y por el otro, los bolivianos avanzan sobre las regiones orientales del Perú, que ocupan, ejerciendo en ellas actos de soberanía.

Lo de Mas parece una broma, o, al menos, sabe por experiencia propia, pues lo que pasa en cualquiera de estos países no se diferencia en nada de lo que en el Ecuador también acontece, que las sublevaciones populares no son el efecto de la voluntad de un individuo ó un grupo, sino de causas perfectamente conocidas. Invariablemente la revolución armada es el resultado de los abusos de un gobierno, y como ahora no hay en el Perú un gobierno que lo provoque con sus actos, no hay por qué temerla.

La conspiración que se fragua en Tacna es completamente artificial, y aquí se conoce su origen. Mas y Cáceres están ausentes del país desde hace cerca de dos años. No saben lo que aquí pasa, sino por las noticias apasionadas é inexactas que les transmiten los que no tienen otra esperanza de medro que un trastorno político. Como Mas ha estado siempre más cerca del Perú, seguramente no ha creído esas noticias sino á medias; pero le convenia hacerse el engañado para explotar al General Cáceres, quien, tragando el anzuelo, se decidió á viajar á su antiguo Teniente dos mil libras esterlinas. Mas, con ese dinero se echó á engañar quien en Tacna y á procurarse algunos elementos bélicos: todo esto con tanto desparpajo que no había allí quien no lo supiese, y, por consecuencia, el mismo tan poco ignorarlo el gobierno de Lima; de suerte que cuando aún no eran del dominio público aquí los aprestos de Mas en Tacna, ya había marchado para flo, puerto de Moquegua, un transporte de guerra á cuyo bordo iba un escuadrón de caballería á reforzar la guarnición de esa zona.

Para una revolución popular dos mil libras esterlinas es más de lo que se necesita; pero para una empresa tan insensata como la que Mas prepara, esa suma no llega ni á la vigésima parte de la que sería indispensable para principiar. Por estas razones, no creo que haya nada que temer del lado de Mas.

Desgraciadamente, no me atreveré á decir lo mismo respecto á lo

